

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta. Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, miércoles 8 de Marzo de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'20 pesetas línea. En primera plana, 2'50 pesetas línea. Los anuncios cerrados a precios convencionales. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.395

SANTO DE HOY

San Juan de Dios, fundador, y San Julián arzobispo de Toledo.

De mañana.—Santa Francisca, viuda, romana.

Lo que duele a los franceses

Los proteccionistas franceses ya no están tan unánimes como hace quince días en pedir que se eleven todavía más los derechos que fija el actual Arancel francés para la introducción de nuestros vinos en la vecina república.

La enormidad de su pretensión, según *El Siglo Futuro* (de quien copiamos estas líneas, por el gran interés que para la producción española encierran) era tanta, que algunos de ellos ya no se atreven a insistir en sus primitivos propósitos, y de aquí la división en que ahora resultan los proteccionistas.

Las reclamaciones y temores de la industria y el comercio franceses han contenido las exageraciones de buen número de diputados que esperaban adquirir popularidad con sus intransigencias, y que han visto por fin lo desastroso que iba a resultar para los mismos franceses una política arancelaria verdaderamente provocadora y necesariamente intolerable.

El grupo de los proteccionistas enraizados todavía es muy numeroso; las ideas de intransigencia proteccionista todavía cuentan en las Cámaras con núcleos sobrados fuertes para que pueda hacerse de ellos caso omiso; pero el hecho de que ya no piensen todos de la misma manera, ó por lo menos, de que no todos quieren llevar las cosas con la prisa y la intransigencia en que antes coincidían todos los proteccionistas, denota que no han hallado en la opinión pública el aplauso que tenían por seguro, y que, lejos de aplaudirles, la opinión sensata les censura.

No debía ser de otro modo.

Pero hay que decir las cosas como son é indicar el verdadero motivo de este cambio en las disposiciones de los franceses respecto a nosotros. Si tan pronto las ha modificado, consiste en que por fin se han dado cuenta de que estamos concertando nuevos tratados con Alemania é Inglaterra; que, seguramente, estos tratados se llegarán a firmar, y que si para entonces Francia no ha regularizado sus relaciones mercantiles con España, los ingleses y los alemanes sustituirán en el mercado español a los industriales y comerciantes franceses.

Y tanto ha influido esta consideración, que el sábado por la noche, cuando estaba reunido el Consejo de ministros, sin querer esperar a otro día, ni siquiera a que terminase el Consejo, el embajador de Francia solicitó hablar con el jefe del ministerio y el ministro de Estado para saber si el Gobierno español estaba dispuesto a negociar un nuevo tratado con

Francia, y sobre qué bases lo negociaría en caso afirmativo. De suerte que lo que antes no se atrevía a hacer el Gobierno francés, ahora le parece que puede intentar, ya que ni siquiera puede imaginarse que presuma como factible llegar a un acuerdo con nosotros sin hacer por su parte ninguna concesión.

Según *El Imparcial*, la respuesta de los señores Sagasta y marqués de la Vega de Armijo fue que el gobierno español está dispuesto a concertar un tratado con Francia sobre la base de la reciprocidad, para lo cual aguarda a conocer las concesiones que haga Francia. Además, añadieron que ni a Francia ni a ningún otro Estado, concederá España el trato de la nación más favorecida.

La respuesta nos parece bien; pero es a condición de que el gobierno ultime los tratados cuya negociación tiene pendiente con Inglaterra y Alemania, porque esto es lo que les duele a los franceses, y les obligará, más pronto ó más tarde, á entenderse con nosotros en términos muy otros que los que imaginaban los proteccionistas.

El Museo de Pinturas

Si no tuviéramos otro motivo para insistir una vez más en la urgencia con que el ministro de Fomento debe ocuparse de los peligros que amenazan al Museo de Pinturas, bastarían las excitaciones que se nos han dirigido por muchas respetabilísimas personas acerca de cuestión tan importante.

En efecto, cuestión es esta que no admite demora de ninguna especie, pues un día, una hora quizá de retraso en el cumplimiento de tan sagrado deber, puede traer consecuencias incalculables y ser causa de una catástrofe espantosa.

Urge, por consiguiente, que el señor ministro de Fomento se persuada del inminente peligro en que se encuentra ese verdadero tesoro nacional que existe en el Museo del Prado, que visite todas sus dependencias, que se informe de todo cuanto ocurre y que corrija en el acto, sin vacilación, sin abandono, todas las deficiencias que en él note.

Y que observará gran número ellas, algunas de extraordinaria gravedad, no cabe duda. A nosotros nos consta que las hay en proporción muy suficiente para mantener, en perpetua alarma, no ya á los artistas, sino á todos los españoles, porque todos aprecian por igual en lo que vale el riquísimo y sin rival Museo de Pinturas que enseña Madrid con orgullo á los asombrados ojos de propios y de extranjeros.

Cuando se observan descuidos tan graves como los que nos aseguran existen en el citado Museo y se sabe que hay, entre otras cosas, una gran cantidad de leña almacenada en algunas de sus habitaciones, ¿quién, por indiferente que sea, puede estar tranquilo?

Es necesario, es indispensable, es hasta patriótico que el Sr. Moret se preocupe hondamente de este asunto sin perder un momento y antes de que nos sorprenda la catástrofe.

Considere el señor ministro de Fomento la inmensa, la tremenda responsabilidad que le alcanzaría si Madrid se despertase una mañana alumbrado por el siniestro resplandor del Museo de Pinturas, incendiado, convertido en formidable hoguera, á la que servirían de combustible los lienzos admirables de Rafael y de Murillo, cuantas creaciones portentosas nos legó el genio de los pintores más insignes.

Fijese el Sr. Moret en las consecuencias de este suceso irremediable, en la indignación popular que estallaría, en qué habría de constituir, no solo un día de luto, sino de vergüen-

za para España, y seguros estamos de que adoptará en el acto las resoluciones conducentes á librar al Museo de los peligros que le amenazan y que nosotros señalamos. Creemos que el Sr. Moret atenderá pronto nuestro ruego, pero si así no fuese, volveremos sobre el asunto con la constancia de quien está persuadido de que le asiste la razón y al mismo tiempo con la energía que el caso exige.

El sultán de Zanzibar

El día 5 falleció el sultán de esta isla. Hallándose Zanzibar bajo el protectorado de Inglaterra, el consúl de esta nación proclamó sultán á Hamed Bin Timan.

El sultán ha muerto víctima de una hidropesía.

Al conocerse la noticia desembarcaron 230 soldados ingleses y formaron delante del palacio.

Berghash, hijo del difunto sultán, penetró en el palacio é intentó cerrar las puertas del mismo; pero, intimidado por el consúl inglés, Berghash volvió á abrirlas y fué conducido hasta su casa.

Los marinos continúan guardando el palacio.

El difunto sultán Sayyid Ali ben Said, hijo del huan de Mascate, sucedió á su hermano el sultán Sayyid Khalifat ben Said el 13 de Febrero de 1890.

Si guiendo la política inaugurada por éste, el último soberano de Zanzibar favorecía las expediciones coloniales y las empresas mercantiles de los europeos y había aceptado el protectorado de la Gran Bretaña.

El sultanato de Zanzibar, que comprende hoy las tres islas de Zanzibar con una extensión de 1.390 kilómetros cuadrados, Pemba con 960 y Lamu con 90, además de una pequeña zona costanera del continente africano que mide 13 kilómetros de longitud y está comprendida entre Wamba y la desembocadura del Juba, cuenta una población de 150.000 almas. La mayoría de los habitantes son de raza negra: 10.000 son árabes y 7.000 indostánicos.

La ciudad de Zanzibar con sus 100.000 habitantes, es el centro comercial más importante del África oriental, y ha servido de base de operaciones á casi todos los exploradores que han recorrido durante los últimos cincuenta años las regiones centrales del continente africano.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE MADRID

La idea acariciada desde hace tiempo de celebrar en Madrid una Exposición internacional de verdadera importancia que, como la de Barcelona en 1888, permitiera á los españoles hacer gala de los ricos productos de su suelo y su ya floreciente industria, así como á los extranjeros exhibir lo más notable de los adelantos modernos, está en vías de ser una realidad.

Tomando por base el anchuroso «Palacio de la Industria y de las Artes», que descuellan al final del paseo de la Castellana, tendrá lugar la indicada Exposición, cuyos trabajos preliminares han comenzado ya, estableciéndose las oficinas oportunas de las delegaciones española y americana, y de la extranjera, en dos pabellones de aquel edificio.

Para solemnizar la inauguración de los referidos trabajos, se celebrará hoy 8 un espléndido banquete, al que invita el presidente del Consejo general de dicho certamen don Alejandro Pidal y Mon y al que concurrirán los señores ministros de Fomento y de Ultramar, los embajadores de Francia é Italia y otras distinguidas personalidades del cuerpo diplomático, de la prensa, del comercio y de la industria y demás fuerzas vivas del país.

COMENTARIOS A LA PRENSA

El Clamor poniendo el dedo en la llaga: «Nos hallamos frente al más grave problema que padiera plantearse á la Corona. Ya sabemos

que el fusionismo no tiene heredero conocido, pero es preciso que el heredero exista y que en el acto se presente á recoger la herencia del codáver que quedó ayer en el suelo de los colegios electorales de Madrid.

Del patriotismo de todos, del desinterés, de la abnegación de los hombres de la izquierda y de los hombres de la derecha de la monarquía, puede surgir la solución. ¿Es que no sale?

¡Ah! entonces... habrá que reconocer que los monárquicos son los primeros republicanos, y ¿quién sabe si será llegada la hora de repeir aquella famosa invocación de Olózaga?

¡Dios salve á la Reina!

Para atenuar en algo el desconsuelo de los ministeriales por su derrota electoral, dice un diario de la situación:

«Los efectos de los decretos de Hacienda han sido tan inmediatos que el día 2 del corriente sólo en Madrid las relaciones juradas presentadas por los dueños de fincas urbanas que se han acogido á los beneficios del decreto respectivo acusaban un aumento en la tributación—entiéndese bien, en la tributación, no en el valor—de seis millones de pesetas.»

Calcúlese por este solo dato si los decretos del Sr. Gamazo darán ó no el aumento de treinta millones en los ingresos que el Gobierno se ha comprometido á reunir sin recargar los impuestos, y si son dignas de censura medidas que van encaminadas á favorecer al contribuyente de buena fe.

Para nosotros, este resultado ofrece más interés que las elecciones.

Y no seremos los últimos en aplaudir si esos cálculos son ciertos.

Echando leña al fuego, dice *La Iberia*:

«Los republicanos están como chicos con zapatos nuevos por la ventaja que han tenido en Madrid, por su triunfo como vacaban esta mañana los vendedores de *El País*, periódico zarista, que para mayor solemnidad se ha publicado hoy con orla y se ha ido sin ton ni son del seguro; como si la victoria le autorizara á faltar á todos los respetos, á todas las conveniencias y á las leyes, y como si para demostrar alegría fuera condición indispensable echar los pies por alto.»

Con estas censuras, si el entusiasmo de los republicanos por su victoria en Madrid, era como diez, ahora será como ciento.

El Liberal impugnando las excusas que los ministeriales presentan de su derrota electoral:

«Es un singular argumento el suponer que la masa nuestra, las gentes independientes han de ser favorables al que manda, y mucho más si del que manda solo pueden esperar el aumento de los impuestos, mentidas y falsas economías, desconcierto en la Hacienda, constante y aterradora alza en los cambios, total ausencia de mercados de exportación para los productos españoles, despilfarro é inmundicia en la administración... Es este un peregrino sistema para conquistar la voluntad de los vacilantes y de los indiferentes.»

Tan peregrino, que ya se ha visto que no da resultado.

El *Inri* en la desdichada cuestión electoral de Madrid lo pone *El Correo Español*, diario monárquico que dice:

«En cuanto á esta Monarquía... que se resigna y muera.»

Que muera, y después de su muerte, ó antes de ella, que se convengan de una vez los monárquicos españoles, los que aman la monarquía de veras, los que estén convencidos de que la República es un desastre; que se convengan, repetimos, de que ni esto es Monarquía, ni con ella se puede salvar la patria ni nada.»

Ahora ni queda siquiera el consuelo de exclamar con el general Espartero: ¡Cúmplase la voluntad nacional!

A liebre ida, palos en la cama.

Dice *El Correo*:

«El triunfo obtenido por los republicanos en Madrid se debe especialmente a la conducta observada por aquellos que más interesados debían estar en evitarlo.

Las clases altas, las clases acomodadas, y esa masa neutra que se compone de individuos de todas las profesiones, todos aquellos, en fin, cuyo principal interés está en la conservación de la paz y del progreso alcanzado; esos son los que en primer término debían votar, y que, sin embargo, se quedaron tranquilamente en sus casas.

Los unos, por frivolidad indisculpable; los otros, por invencible apatía; aquellos, por grosero egoísmo; éstos por odioso excepticismo, y todos por haber dado al olvido los días de luto de 1873, hcn tolerado que Madrid apareciese republicano.»

Lo más grave de todo es que Madrid es la capital de la Monarquía.

Las elecciones

Aunque todavía no es definitivo el resultado y faltan muchos datos acerca de las elecciones, publicamos a continuación las noticias oficiales para que nuestros lectores vayan formando idea de la lucha:

Alava

Amurrio.—Sr. Usía y Aldama, i., elegido. Vitoria.—Sr. Becerro de Bengoa, republicano, 3.215; señor marqués de la Solana, integrista, 3.066.

Almería

Circunscripción.—Pérez García, adicto, 10.812; Navarro Ramírez, a., 10.804; Pérez Ibañez, c., 8.917.

Borja.—Gallardo Tobar, 3.604. Sorbas.—Abellán Casanova, 7.444. Vélez Rubio.—Laserna, 1.393.

Vera.—Anglada, p., 2.610. Cámara de Vera.—Jiménez Ramírez, adicto 1.567.

Badajoz

Circunscripción.—Baselga, r., 3.883; López, a., 11.879; Pérez de Guzmán, a., 6.865.

Faltan muy pocas secciones y pueden considerarse como elegidos.

Almendralejo.—Ceballos Solís, a., 7.362; elegido.

Castuera.—Fernández Blanco, a., 7.479; elegido.

D. n Benito.—Carlos Groizard, a., 4.717; elegido. Campomanes, c., 3.790; datos completos.

Fregenal.—Silveira, s., 3.938; Gutiérrez, r., 2.518; Soldevilla, a., 2.374; faltan muy pocas secciones.

Llerena.—González Olaneta, a., 4.180; faltan cinco secciones.

Mérida.—Pinedo y Salguero, a., 4.626; elegido.

Villanueva de la Serena.—Fernández Daza, a., 7.097; elegido.

Barcelona

Circunscripción.—Pí, 6.121; elegido; Sol y Ortega, 6.184; elegido; José Collaso, adicto, 5.813; elegido; Rosell Robert, a., 5.618; Tibério Avila, r., 3.361; faltan tres secciones.

Arenys de Mar.—José María Planas, 2.838. Berga.—Marín Carbonella, 1.074.

Castellterol.—Rocafort, c., 1.416. Gracia.—Salmeron, 7.389.

Granollers.—Antonio Ferratges, a., elegido, 4.087.

Igualada.—Carlos Godo, a., 4.211, elegido. Manresa.—Emilio Junoy, p., 1.247; Ignacio Vidal, c., 948; faltan 39 secciones.

Mataró.—Luis Soler y Plá, a., 3.182, elegido.

Sabadell.—José Criter, a., 1.731; Pí y Margall, 1.272.

San Eulí de Llobregat.—Juan Martí Tovar, 2.501, elegido.

Tarrasa.—Alfonso Gala, a., 1.769; José Salas Anton, p., 1.375.

Vich.—Alberto Rusiñol, a., 3.264; duque Solferino, carlista, 2.178; faltan 12 secciones.

Villafraña del Panadés.—Baldomero Lostau, f., 3.099; Sánchez Ortiz, 1.792; faltan 20 secciones.

Villanueva y Greltrú.—Ferrer y Soler, c., 2.691; Vallés y Ribot, f., 2.943.

Burgos

Circunscripción.—Martínez del Campo, a., 7.806; Alonso Martínez, a., 5.174; Francisco Aparicio Ruiz, s., 6.297.

Aranda de Duero.—Arias Miranda, a., 6.112, elegido.

Castrogeriz.—Toribio Gonzales, a., 1.617; Francisco Vega de la Iglesia, r., 1.932.

Miranda de Ebro.—Baldomero Villegas, a., 1.242; Gaspar Salcedo, c., 1.272; faltan 30 secciones.

Sala de los Infantes.—Joaquín González, a., 1.561.

Villarcayo.—Julian Calvo, a., 2.292; Gil y Gil, s., 2.376.

Cáceres

Capital.—Marqués de la Mina, s., 3.201. Alcántara.—Montesinos Espartero, a., 4.827; Muñoz Chaves, a., 3.969.

Coria.—Navarro Amandi, a., 1.086; García Camison, c., 2.761.

Hoyos.—González Flori, a., 3.695. Navalmaral.—Galan Castillo, a., 3.809; González Serrano, r., 1.887.

Plasencia.—Cepeda, p., 1.934; Rodríguez Leal, a., 2.294.

Trochillo.—Grande de Vargas, a., 4.873.

Ciudad Real

Capital.—Luis del Rey, a., 9.234. Alcázar.—Cayo López, a., 4.192; Ramon Baillo, 4.839.

Almagro.—Prieto de la Torre, a., 4.202, probable; faltan secciones.

Daimiel.—Nieto y Pérez, c., 7.318, elegido.

Villanueva de Infantes.—Conde de Valdellana, 6.007, elegido.

Coruña

Circunscripción.—Fernández Alsina, a., 8.032; Sors Martínez, a., 8.138; Linares Rivas, c., 7.924.

Arzúa.—Hermida, liberal independiente, 5.821.

Bentanzos.—García Sánchez, a., 3.175. Coreubion.—Felipe Romero, a., 2.470.

Ferrol.—Spotorno, a., 1.888; Laiglesia, r., 1.529 (Creemos que este es el elegido).

Muros.—Andrés Moreno, 1.691.

Noya.—Pais Lapido, 6.003.

Padron.—Eduardo Gasset, a., 4.194.

Poentedeume.—Marqués de Figueroa, c., 2.210; Daniel López, a., 1.102.

Santa María de Ordenes.—La Guardia, a., 3.843.

Santa Marta Ortigueira.—Fernández Latore, r., 3.778.

Santiago.—García Prieto, a., 5.356.

Cuenca

Circunscripción.—Vicente Santamaria de Paredes, f., 672; Ochoa, i., 329.

Cañete.—Saenz Diente, a., elegido.

Granada

Circunscripción.—Conde de las Infantas, adicto, Sordal, a., 4.429; Almagro, posibilista, 5.264.

Albuñol.—Aguilera, a., 6.784.

Alhama.—Montes Sierra, a., 5.804.

Baza.—Marqués de Villamanrique, adicto, 6.980.

Guadix.—Rodríguez Correa, 5.262.

Huésca.—Luis Villanova, 2.621.

Loja.—José Garzón, 11.199.

Motril.—Martínez Roda, 4.623; Díaz Moreno, 1.682.

Órgiva.—López Muñoz, 6.802.

Gerona

Capital.—Fabra y Floreta, a., 2.126.

Figueras.—Deu y Ros, r., 2.956.

La Bisbal.—Vallés y Ribot, f., 2.737.

Olet.—Escrivá de Romani, 3.958.

Puigcerdá.—Pedro Antonio Torres, adicto, 2.842.

Santa Coloma de Farnés.—Comyn, silvelista, 2.117.

Vilademuls.—Gustavo Ruiz López, silvelista, 3.144.

Jaén

Baeza.—Conde de Mejorada, s., 1.060; Moreno, p., 1.193.

Cazorla.—Gómez Sigura, a., elegido.

Jaén (3 diputadas).—Sagasta (D. José), a., 10.343; Montilla (D. Jerónimo), a., 11.310; Bonilla, c., 9.444.

La Carolina.—Guerrero, a., elegido.

Martos.—Tena, a., elegido.

Ubeda.—Gallego Díaz, a., elegido.

Villacarrillo.—Parra, a., elegido.

Lérida

Circunscripción.—Miguel Agelet, adicto, 3.831.

Balaguer.—Enrique Luque, a., 1.659; marqués de Paredes, c., 2.993; Hidalgo Saavedra, r., 1.339; faltan 13 secciones.

Borjas.—Adolfo Calzado, posibilista, elegido, 2.348.

Cervera.—Alonso Martínez, a., 2.628.

Seo de Urgel.—Isidoro Boixader, a., 2.161; duque de La Seo, c., 2.049; faltan 20 secciones.

Solsona.—Juan Maluquer, a., 3.066.

Sort.—Luis Leon, a., 2.276.

Tremp.—Rafael Cabeza, c., 2.875.

Logroño

Capital.—Sagasta, 4.748.

Arnedo.—Rodríguez Sagasta, a., 4.600.

Santo Domingo de la Calzada.—Amós Salvador, a., 3.713; Rodezno, carlista, 2.407; faltan 19 secciones.

Torrejón de Cameros.—Marqués del Romeral, a., 3.273.

Lugo

Capital.—Teodoro Soto, a., 11.992; Benigno Quiroga, a., 14.213; Cos Gayón, c., 12.216.

Becerra.—Becerra, a., 4.608.

Chantada.—Benigno A. Bugallal, c., 3.078.

Fonsagrada.—Pardo Balmonde, a., 5.009.

Mondoñedo.—Cándido Martoner, a., 2.199. Monforte.—Guillermo Osma, c., 4.483, elegido.

Quiroga.—Vicente Quiroga, a., 6.432.

Rivadeo.—Francisco González Bengoechea, adicto, 1.139, elegido.

Vivero.—Martínez Bande, a., 1.414, elegido.

Murcia

Circunscripción.—López Puigcerver, adicto, 8.878, elegido; Cánovas, c., 8.816, elegido; Pulido, p., 8.138, elegido.

Cartagena

Circunscripción.—García Alix, a., 18.179; Ruano Blázquez, a., 16.794; José Prefumo, p., 13.324; elegidos.

Cieza.—Cánovas, c., 7.936; completo.

Lorca.—Angel Aznar, a., 8.158.

Mula.—Juan López Parra, a., 3.784.

Yecla.—Sr. Garín Alonso, a., 5.969.

Oviedo

Circunscripción.—Sr. Pedregal, 1.709; señor Celleruelo, 1.804; señor marqués de Canillejas, 2.079; señor marqués de Camposagrado, 1.147; señor marqués de Vega de Anzó, 1.538.

Avilés.—D. Julián García San Miguel, 3.943.

Belmonte.—Señor conde de Agüera, c., 1.738.

Cangas de Tineo.—Sr. Suárez Inclán (don Félix), 1.524.

Castropol.—Sr. Carvajal, (D. Bernardo), a., 4.847.

Gijón.—Señor conde de Revillagigedo, c., 3.102; Sr. Valdés Menéndez, r., 1.895.

Infesto.—D. José Gómez Pelaez, a., 4.443.

D. Manuel Uria, 1.374.

Luarca.—Sr. Olavarieta, a., 1.281.

Llanes.—Sr. Mon y Martínez, c., 3.877.

Pravia.—Sr. Suárez Inclán (D. Julián), 4.842.

Tineo.—Señor marqués de Lema, conservador, 2.528.

Villaviciosa.—Sr. Pidal, c., 6.924.

Palencia

Capital.—Narciso Rodríguez, a., 3.007.

Astudillo.—Fernando Monedero, a., 2.484; Silvano Izquierdo Gil, c., 1.921.

Carrión de los Condes.—Cristóbal Botella, c., 1.784; Demetrio Betegón, a., 1.579; faltan 40 secciones.

Cervera de Río Pisuerga.—Marqués de Santa María, a., 1.041; Barrio y Mier, carlista, 1.006; faltan 41 secciones.

Saldaña.—Conde de Troncoso, a., 1.554; Nazario Pérez, integrista, 1.230; faltan 49 secciones.

Pontevedra.—Vincenti, a., 6.439, elegido.

Caldas de Reyes.—Bernardo M. Sagasta, a., 6.874.

Cambados.—Díaz de Rábago, a., 4.996.

La Cañiza.—Alejandro Mon, a., 3.331.

Estrada.—Vega Armijo, 3.758.

Lalin.—Angel Elduayen, c., 4.276.

Puenteareas.—Gabino Bugallal, c., elegido, 3.510.

Puente Caldelas.—Fernández Villaverde, silvelista, 6.984.

Redondela.—Francisco de Federico, adicto, 5.650.

Tuy.—Ezequiel Ordoñez, c., 4.891.

Vigo.—Angel Urzaiz, a., 4.150.

Sevilla

Circunscripción.—Rodríguez de la Borbolla, p., 18.668, elegido; Liano Camacho, a., 17.528, elegido; Castrillo Medina, a., 16.631, elegido; Ibarra, c., 13.383, elegido.

Cazalla.—Zugasti, a., 3.193; Labastida, a., 3.001.—Faltan nueve secciones.

Ecija.—López, a., 5.217, elegido.

Estepona.—Atienza, a., 7.178, elegido.

Marchena.—Ruiz Martínez, a., 7.389, elegido.

Morón.—Ramos Calderón, a., 5.375, elegido.

Sanlúcar la Mayor.—Silva, a., 6.985, elegido.

Utrera.—Murruve, a., 8.506, elegido.

Sorta

Circunscripción.—José Hernández Preta, adicto, 3.344.

Agreda.—Anselmo Córdoba, a., elegido, 2.531.

Almazán.—Martínez Asenjo, 3.222, elegido.

Burgo de Osma.—Julian Muñoz, a., 2.398, elegido.

Orense

Capital.—Vicente Pérez, a., 8.914.

Bande.—González Alfonso, a., 1.085; Senén Canido, c., 352; faltan 20 secciones.

Carballino.—Marcel Taboada, p., 3.200; Dario Bugallal, c., 1.236.

Celanova.—Mannuel Iglesias, a., 1.635; Senén Canido, 1.416.

Ginzo de Limia.—Eduardo Cobian, a., 6.948.

Puebla de Trives.—Marqués de San José, a., 8.233.

Rivadavia.—Merelles, a., 6.219.

Valdeorras.—Flores Losada, a., 2.170; Dario Bugallal, c., 837; faltan 21 secciones.

Verín.—Astray Caneda, a., 3.239.

Tarragona

Circunscripción.—Cañellas, a., 6.348; Conde de Reus, a., 9307; Vallés y Ribot, f., 5.980; Rispa y Perpiñá, f., 5.001.

Gandesa.—Marqués de Marianao, d., 2.793; Morales, carlista, 2.435.

Roquetas.—López Puigcerver (D. U.), a., 3.824.

Tortosa.—Canet, a., 5.232.

Valls.—Ballester, a., 1.638; Comerma, a., 1.934.

Vendrell.—Frontaura (D. J.), a., 1.600; Alvarez Fuster, c., 1.386; Martí Brau, r., 1.303.

Teruel

Circunscripción.—Gascón, p., 1.636; Torán, a., 1.240; Santa Cruz, s., 1.048.—Faltan secciones.

Albarracín.—Ariño, s., 1.739.

Alcañiz.—Comas y Blanco, a., 2.340.

Montalban.—Olavlor, a., 458; conde de Bureta, c., 434.

Mora de Rubielos.—Castel, s., 1.426.

Valderrobles.—Gasca, a., elegido.

Valencia

Circunscripción.—Duaide, z., 5.212. El tercer lugar, dudoso entre Llorente, con 3.232, y Blasco Grajales, con 3.313. Faltan 10 secciones.

Albaida.—Irazzo, 3.712.

Alcira.—Pascual Garrigues, a., 3.112.

Chelva.—Manteca, a., 2.769.

Chiva.—González de la Fuente, adicto, 3.060.

En los precedentes distritos, faltan algunas secciones.

Enguera.—Testor, a., 5.843, elegido.

Gandia.—Gutiérrez Mas, a., 2.950, elegido.

Játiva.—Ruiz Casanova, a., 4.316; faltan muy pocas secciones.

Zamora

Capital.—German Avedillo Juárez, adicto 5.579.

Alcañices.—Federico Requejo, a., 6.931.

Benavente.—Carlos Núñez Granés, adicto 5.102, elegido.

Puebla de Sanabria.—José Trueba, adicto 2.811, elegido.

Toro.—José San Miguel, a., 4.217, elegido.

Villalpando.—Leon Padierna de Villalpadierna, a., 3.750, elegido.

Zaragoza

Capital.—Moret, 9.419, elegido; Gil Berges, 7.426, elegido; Castellanos, c., 7.533, elegido.

Almudena.—Monares, 5.072.

Belchite.—Primitivo Sagasta, a., 2.686.

Calatayud.—J. G. Ballester, r., 3.064.

Caspe.—Juan Mompeón, a.,

Los datos recibidos de Azpeitia sobre las elecciones en aquel distrito, adjudican el triunfo al candidato carlista que luchaba contra el Sr. Nocedal.

Los carlistas han hecho un esfuerzo sobrehumano para conseguir este objeto, concentrando toda la atención en este distrito y abandonando los demás por donde tenían por contrincantes a personas afiliadas a otros partidos. La excitación que reina entre integros y carlistas es tan grande, que se temen graves alteraciones del orden público.

Los carlistas esperan traer al Congreso ocho diputados.

Según anuncia un colega, después que pase el período electoral habrá una combinación de gobernadores.

Varios de éstos serán trasladados y otros quedarán cesantes.

En la combinación parece figurarán los gobernadores de Granada, Pontevedra, Huelva, Barcelona y algunos otros.

Según datos oficiales, 26 son los candidatos republicanos que llevan mayoría en la Península y Ultramar. De éstos hay que rebajar cuatro puestos por los que tendrán actas dobles.

Quedan, pues, con mayoría 22 candidatos republicanos, cifra que no es en verdad para esos júbilos desatinados.

Estos datos son oficiales y están tomados de los telegramas recibidos en Gobernación a las dos de la madrugada.

Esta tarde se celebrará Consejo en la Presidencia para tratar de cuestiones electorales, terminar el examen del presupuesto de Marina y comenzar el estudio del de Gobernación.

Las economías que se introducen en este último proyecto, no llegan a millón y medio de pesetas.

De Barcelona no había anoche noticias completas sobre el resultado del escrutinio en la circunscripción, á causa, según se ha dicho, de que con motivo de atropellos cometidos por los republicanos en varias secciones, no pudo hacerse el recuento de votos ayer.

El suceso

DE LA CALLE DE CARRETAS

El Sr. Ocampo, con actividad incansable, acompañado del Sr. Pérez Reina, continuó ayer practicando diligencias, sobre las cuales se guarda la reserva más absoluta.

A las cuatro menos cuarto de la tarde salió el Sr. Ocampo acompañado del fiscal S. González de Córdoba.

Varela continúa incomunicado. Paga por su celda seis reales diarios.

Ayer ha almorzado dos lenguados, una ración de ternera con guisantes, aceitunas, pastas y medio cuartillo de vino, que es lo más que tolera el reglamento.

Las comidas se las sirven del establecimiento de D. Juan de la Fuente, situado frente á la Cácel Modelo.

Las múltiples conferencias que han celebrado los médicos forenses encargados de redactar el informe, el sigilo tan absoluto que han guardado, á pesar de su deseo de cumplir lo

más pronto posible su misión, unido á lo que ha podido traslucirse, hacen creer sin género alguno de duda que el proceso incoado toma un aspecto gravísimo y que por tanto no se puede pensar en sobreseimientos, sino que es casi indudable que la causa va al jurado.

¿Qué puede determinar semejante aspecto del asunto? No podemos concretar, por hoy al menos, lo que, en nuestro concepto, fundamenta estas suposiciones, pero no creemos ir descaminados al suponer que del dictamen pericial habrá de resultar algo muy grave.

Mucho se ha hablado todos estos días del dinero que llevaba Varela al ingresar en la cárcel, habiendo publicado los periódicos reseñas más ó menos verídicas sobre este particular.

Varela llevaba, cuando fué incomunicado, 35 pesetas en metálico, y tres talones sobre el Banco de España, depósitos de alhajas, importantes en junto 29.100 pesetas.

Llevaba además tres cartas de recomendación para personas de la Habana y Cádiz, su pasaporte y el certificado de estar libre de quintas, y una copia de su testamento.

Los dos primeros días de su encarceración los ha pasado, según noticias, bastante abatido.

Comía muy poco, y en ocasiones nada, devolviendo los platos tal como se los pasaban.

Anoche ya parece que le volvió el apetito. Por la tarde tomó una taza de caldo, y cuando llegó la hora de la comida, dijo al ordenante:

«Tráeme una buena y abundante comida, que la paga Varela.»

Por la tarde estuvo en la cárcel su procurador, no visitándole, como es consiguiente, por continuar incomunicado.

El Sr. Ocampo, acompañado del fiscal de la Audiencia y de dos arquitectos, giró una nueva visita á la casa del crimen, como llama ya el bulgo á la finca número 37 de la calle de Carretas.

El objeto de esta visita no fué otro que el de levantar el plano de la habitación ocupada por Varela y su amante.

El fin de este suceso trágico que tanto ha apasionado la opinión pública, no debe hacerse esperar mucho tiempo.

El dictamen de los médicos constituye y encierra todo el misterio.

Hoy por la mañana le será entregado al señor Ocampo, y entonces se esclarecerán ciertas dudas que existen y que á Varela más que á nadie conviene se disipen.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Paris 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,30; 64,75; 64,68.

Londres 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,56; 64,62.

Buenos Aires 7.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)

Precio del oro en el día de ayer. 320.

Londres 7.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

Se aprueba después de ligero debate una proposición del diputado Sr. Gorst disponiendo que nadie pueda ser empleado de la marina real inglesa, sin un sueldo suficiente para desempeñar con decoro el expresado cargo.

Londres 7.—The Times publica hoy un despacho de San Petersburgo diciendo que el

aviso oficial publicado en el Mensajero del Gobierno relativo á la Constitución de Bulgaria, aunque moderado y pacífico debe ser considerado como una advertencia que el gobierno ruso dirige á Bulgaria, á la Triple alianza y al mundo entero.

Londres 7.—El marqués de Salisbury ha convocado para un meeting que se verificará mañana en Carlton Club, á los diputados del partido conservador con objeto de discutir los acuerdos que deben adoptarse respecto á la discusión de la segunda lectura del proyecto de autonomía para Irlanda.

Londres.—Los despachos de Nueva York, dan detalles de los destrozos causados por el ciclón en los Estados de Georgia, Alabama y Mississippi.

Los efectos del mismo fueron terribles, destruyéndose varias aldeas.

Muchas personas perecieron entre los escombros.

Se organizan suscripciones para el socorro de las víctimas del siniestro.

Berlin 7.—Casi todas las potencias estarán representadas en la conferencia sanitaria que inaugurará sus sesiones el 14 del corriente en Dresde.

Noticias

Centro militar

Notable por mas de un concepto fué la conferencia dada anoche en este centro, por nuestro compañero en la prensa D. Pedro Reparáz.

Analizó con una erudición de buena ley, que desearían para sí muchos «maestros», el problema marroquí en sus relaciones con España.

Como consecuencia inmediata expuso las condiciones actuales de las fortificaciones en las costas y vías mediterráneas, los intereses de los pueblos que juegan en estos asuntos y las contingencias que pueden surgir.

El Sr. Reparáz, sobre su competencia en asuntos geográficos, históricos y políticos, probó ante un público militar que el arte de la guerra lo conoce con profundidad, al punto de ser felicitado muy cariñosamente por ello.

Al finalizar fué muy aplaudido por los generales jefes y oficiales que llenaban la sala de actos.

Anoche conferenció con el señor ministro de Hacienda la comisión de la junta sindical de Agentes de Bolsa de Madrid, acerca de la manera de hacer efectivo el impuesto del 1 por 1.000 sobre las operaciones de Bolsa.

El reglamento para su aplicación no fué examinado en el último Consejo de ministros, como han dicho algunos periódicos.

Las diversas colecciones de los Estados Unidos que han quedado en la Exposición Histórico-Americana, están ya reunidas en la sala del ángulo correspondiente á las calles de Serrano y Villanueva.

En el otro salon de ángulo correspondiente á la calle de Villanueva y paseo de Recoletos, ha quedado colocada la instalación del Perú, con el grupo en yeso de Roselló, que antes figuraba en el salon primero de la derecha del vestibulo.

En aquel mismo salon se ha instalado la colección boliviana, de la cual forma parte el magnifico ejemplar, unico en su clase, de plata roja, valorado en 16000 duros.

La Sociedad Española de Higiene, cele-

brará sesión científica y pública hoy martes, á las ocho y media de la noche, en su local, Montera, 22, bajo, para continuar la discusión de las conclusiones presentadas por el señor Mendoza, acerca de las Aguas de Madrid.

—En la Carrera de San Jerónimo, núm. 22, guardilla, y durante la ausencia del vecino Braulio Muñoz, le fueron robadas todas las ropas, sin que haya sido detenido el autor, que fracturó la puerta de entrada.

Banco de España

Desde el día 10 del corriente, y bajo facturas que se facilitarán en la caja del Banco, se admitirán para su señalamiento al cobro los cupones de la Deuda amortizable al 4 por 100 del vencimiento de 1.º de Abril próximo venidero y los títulos amortizados en el sorteo del 1.º del actual.

Madrid 6 de Marzo de 1893.—El secretario general, Juan de Morales y Serrano.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Salamanca.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 46 rs. fag.; centeno á 28; cebada á 26; algarrobas á 25; avena á 18; garbanzos de 120 a 140; habas á 36; titos á 30; harina de primera a 17 rs. arroba; id. de segunda a 16; id. de tercera a 15; vino tinto a 9 1/2 rs. cántaro; id. blanco a 10; id. añejo á 13, carne de vaca á 60 céntimos de pta. libra; id. de carnero a 60; id. de ternera a 75; id. de cabra á 40; tocino nuevo a 70; id. añejo á 1; patatas á 4 rs. arroba.

Briviesca (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 46 rs. fag. centeno á 26 id. id.; cebada á 25 id. id.; algarrobas á 25 id. id.; avena á 19 id. id.; garbanzos de 110 a 120 id. id.; habas á 60 id. id.; titos á 32 id. id.; harina de primera a 19 rs. arroba; id. de segunda a 18 id. id.; id. de tercera a 17 id. id.; harinilla a 23 rs. fag.; cabezuela á 14; salvadillo á 8; vino blanco de 8 á 9 reales cántaro; id. tinto a 9.

El mercado bueno.

En el vacuno se han vendido 100 reses de 50 a 53 rs. arroba.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—Se anunciará por carteles.

ESPAÑOL.—Funcion 137 de abono.—Turno

impar.—La Pasiónaria.—En busca de gloria.

COMEDIA.—Turno 3.—6.ª serie.—(Beneficio de D. Emilio Thuillier).—A las ocho y media.

—El poder de la impotencia.

ZARZUELA.—Turno par.—A las ocho y media.—Miss Hel. etc.

LARA.—5.ª serie.—Turno 1. par.—A las

ocho y media.—Entre parientes.—Carranza y

Compañía.—El chiquitín de la casa.—(Segundo

acto.)

APOLO.—A las ocho y media.—¡Los de Cuba!

—De Madrid á París.—¡Al agua, patos!—La Cza-

rina.

ESLAVA.—A las ocho y media.—La madre

del cordero.—Carmela.—El gran capitán.—El

Húsar.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—El mo-

naguillo.—Blanca ó negra.—La Virgen de

Agosto.—La leyenda del monje.

MARTIN.—A las ocho y media.—Los anar-

quistas.—¡Lo que hace el dinero!—Una juerga

en Sevilla.—Luis Candelas; el bandido popu-

lar.

—¡Oh, señor Conde! ¡podéis creerme compli-

ce á mí?

El Conde se encorrió de hombros, y murmuró:

—Hacedme, por lo menos, el honor de no

creerme menos sagaz que vos: ¿qué suma

exigís?

El agente pareció medio turbado por primera

vez desde que había entrado allí, y murmuró:

—No quieren dinero, señor Conde.

—¿No queréis dinero! ¡pues qué queréis?

—Una cosa que no es nada para vos, y debe

ser de grande interés para los que me envían.

Vengo á deciros que podéis estar tranquilo

respecto á ese asunto, si consentís en romper

el proyectado enlace de vuestra hija con el Ba-

rón de Bréulh-Faverlay. En este caso, las pá-

ginas del diario de Mr. Clinchars os serán en-

tregadas el día del matrimonio de la señorita

Sabina con otro pretendiente que elegiréis.

Esta proposición estaba tan lejos de la mente

del Conde, que permaneció inmóvil, como pe-

trificado.

—¡Estáis loco!—dijo.

—No, por cierto: jamás me he sentido más en

mi juicio.

—De repente el Conde se estremeció, porque

una sospecha terrible acababa de pasar por su

mente.

—¿Tendríais la audacia—dijo—de venir á

proponerme un yerno?

El agente irguió su cabeza con cierta altane-

ria, y contestó:

LOS DELATORES 23

POR
EMILIO GABORIAU

—¿Y se puede conocer esa combinación ingeniosa?

Ciertamente; para explicársela y demostrar la seguridad del éxito, he venido á vos.

Detúvose buscando, sin duda, cómo exponer mejor y más claramente el proyecto, y dijo:

—Supongamos que vos os negáis á la pretensión de que vengo encargado.

—¿Pretensión la llamáis?

—El nombre es lo de menos. Supongo, repito, que la rechazáis; ¿qué sucederá? ¿que desde ma-

ñana mis clientes, casi me ruborizo, de que lo sean, harían imprimir en un periódico las páginas inéditas del Barón de Clinchars, poniendo las iniciales y algún otro detalle que identifique las personas.

—Olvidáis, señor mío, que hay tribunales á los que puede acudir el calumniado.

El agente moduló una sonrisa irónica.

—¡Oh!—dijo—mis clientes no han olvidado nada, y en la versión del periódico introducirían un quinto personaje; al que nombrarían con todas sus letras, y que sería sencillamente un cómplice suyo. Este hombre, al día siguiente de leerlo en los periódicos, acudiría en queja

á los tribunales, gritará y protestará que él no

iba con los cazadores, y se incoará una causa.

—¿Y qué más?

—Que más? ¿que ese hombre, que quiere justificar la verdad, hará comparecer como testigos de su declaración á vos el primero, el Barón de Clinchars después, y luego á Ludovico.

En todos estos trámites tiene que mediar un abogado que los represente, y es del complot; y de estas aclaraciones resultará que el Barón de Clinchars es un testigo falso, y que Ludovico, sobornado, sorprendió á la justicia. Ya véis si en toda esta tramitación habrá ocasiones repetidas de leer y releer esas famosas hojas. Creo que me explico con claridad, señor Conde.

—¡Oh! con demasiada claridad; con una fuerza de lógica que el Conde no sabía cómo sustraerse á tan odiosa imaginación.

El Conde se imaginó instantáneamente el porvenir; vió el escándalo de tal proceso, y su reputación en tela de juicio ante Francia entera, y se consideró acusado y condenado; si no por la ley, por la conciencia pública.

Y sin embargo, era tal su carácter violento, intransigente, que estaba más desesperado que afligido.

Conocía la vida y los hombres; sabía que al dar aquel paso, al exponerle aquel odioso plan, iban á pedirle la bolsa y el honor; y se decía que si rechazaba las pretensiones, quizás no se atreverían á realizar sus amenazas, con las que intentaban sólo asustarle. Impulsos tuvo de

principiar su negativa dando de bastonazos al imprudente que había ido con tal proposición,

proporcionándose siquiera en esto un pequeño desahogo; pero podía quizá exponer á su amigo Clinchars á los peligros de su negativa, y Clinchars era una naturaleza tímida, incapaz de sobrevivir á un escándalo.

Estos pensamientos y otros mil se confundían en una acalorada mente, mientras media á grandes pasos su biblioteca.

Vacilaba entre las más opuestas resoluciones: tan pronto resignándose á la afrenta, como queriendo caer sobre el agente y destrozarle.

Su andar descompuesto, sus exclamaciones sordas, revelaban la violencia de sus sentimientos, y sabido era que cuando el Conde se encolerizaba, cuando la ira cegaba sus ojos, le daba lo mismo disparar sobre una liebre que sobre un hombre.

Mascarot no dejaba de abrigar inquietudes y de preguntarse si saldría al fin de la biblioteca, aunque su exterior continuaba firme y tranquilo.

Por fin, el Conde, haciéndose inaudita violencia, la mayor que se había impuesto en su vida decidióse á transigir; y parándose bruscamente delante de Mascarot, murmuró con voz breve:

—Acabemos: ¿cuánto queréis por esos papeles?

Mascarot adoptó la expresión contrita de un hombre ultrajado, y murmuró:

